

MADRID 19 DE NOVIEMBRE.

EL MIEDO DE LOS MODERADOS.

El general Narvaez continúa en el poder. Sus órganos en la prensa, creyéndole inseguro y tratando de construirle otra ancha base, perdidos en conjeturas y temiendo se les escape el presupuesto, desatinados y ciegos trabajan en la ruina de Narvaez y en su propia ruina. Atrevidos y fanáticos, no pasa un día sin que den tortura á la imaginación y esgriman la pluma en defensa de sus patronos con un éxito verdaderamente lamentable, con una pertinacia increíble.

Léanse los periódicos ministeriales y se verá una prueba de ello.

Mientras *La España*, aturrido y descompuesto, cree que si peligrasen altos intereses y la revolución estallase en las calles, el partido progresista debería salir á conjurar un mal en que no había tenido parte, y de no hacerlo, elimina al progresismo del cuadro de los llamados partidos legales. *El Espíritu público* nos reta para que dirimamos cuestiones de principios á balazos en la vía pública, arranques ambos dignos del diario de las dominicales y el paladín del general Narvaez.

El Gobierno, entre tanto, invoca descarada y aviesamente la reacción y algún comillón recuerda al Gabinete mañas antiguas que nadie desconoce, soñando con no sabemos qué conspiraciones socialistas, por ver si la idea cunde y de ese modo unas cuantas descargas y el estado de sitio permanente hacen necesario al hombre funesto de la reforma constitucional de 1845 en 1857, hoy poder con la constitución moderada sin reforma.

A todo esto, las tropas se adiestran en el manejo de las armas; hay simulacros con tiros al blanco, bajo el pretexto de obsequiar á un embajador extranjero; se concentran miles de hombres en la capital de la monarquía para revistarlos un día, y los que van, y los que vienen, y los que bullen y los que todo lo saben, oficiosos inútiles, mentores cansados, repiten á todas horas la amenaza del enano de la venta, y quieren buenamente aturdir á cuatro señoras nerviosas y algunos muchachos inexpertos con cuentos y fabulas que nadie cree, hablando de la mañana á la noche, de la noche á la mañana, de la energía del general Narvaez, del valor del general Narvaez, del amor al orden del general Narvaez, del poder del general Narvaez, de la audacia del general Narvaez, creyendo los desdichados que hacen favor á su hombre, siendo así que le ponen en caricatura, constituyéndole en fantasma, haciéndole coco de niños, héroe de escenas románticas increíbles, ó protagonista de una de esas leyendas alemanas, que en ensueños por la noche hacen dar diente con diente á niñas de 10 años, ensueños de los que á la mañana se rien con la infantil inocencia de criaturas que se avergüenzan de haber sido víctimas de recuerdos inverosímiles de cuantos mas inverosímiles aun.

No hablamos de memoria.

Ahí están las columnas de los diarios ministeriales que no nos desmentirán.

Sin embargo, ¿qué significa tanta alaraca? ¿Cómo traduciremos tal yocerio, confusión tan peregrina?

Es muy sencillo, eso se llama miedo.

Miedo, sí; porque cuando las razones faltan, y suple lo esentéreo de la voz á lo sólido de los argumentos; el que grita tiene miedo, el que grita teme.

Miedo, porque cuando la fuerza moral falla y se apela á la burocracia para asustar con circulares á lo Calomarde, con planes de instrucción régia á lo Gorschakoff, lo que falta es criterio, miedo lo que sobra.

Miedo, sí; porque cuando los gobiernos, de retroceso en retroceso, visten el antifaz de la hipocresía, y temiendo el porvenir desprecian la opinión pública, el valor de los que mandan es el miedo.

Miedo, en fin; porque las bayonetas y los cañones son máquinas que se calientan en el momento de la explosión y luego se enfrían; porque las armas no matan la inteligencia y los alardes de fuerza á pueblos inermes, á ciudadanos pacíficos, á hombres indefensos, significan temor, temor horrible á lo desconocido, miedo cerval, miedo que hiela al que manda, miedo que mata á los gobiernos, miedo que destruye, pasión negativa, pasión que deprime.

Por eso nosotros, al oír á los arúspices, nos reímos.

Por eso nosotros no creemos en la roca Tarpaya, posesionados como estamos del monte Aventino.

Llena el alma de entusiasmo, henchido de

hidalguía el corazón, hemos ofrecido la vida á la patria: de aquí que nada temamos; de aquí que ni nos acongoje alcanzar el poder, ni nos desanime vivir alejados de él.

¡Pobres moderados!

¡Cuán mal camino han emprendido!

Y despues de todo, esto es lo lógico.

Comprendemos que el partido moderado tema; comprendemos que el miedo le aconseje, porque, ¿dónde están sus campañas, como partido, por la libertad?

¿Dónde está su credo político?

¿Dónde su popularidad?

¿Dónde sus mártires durante el despotismo de Fernando VII?

¿Dónde sus grandes problemas económicos? Hable la historia contemporánea, las escenas de salón, las escenas públicas y por do quier el partido de la inteligencia suprema aparece lleno de miseria.

Cucharillas de oro que desaparecen en un baile, desfalcos en la comisaría de cruzada, cargos de piedra volatilizadas, compras de trigos inútiles, directores que vendieron destinos, cajeros que se fugan, empleados que malversan caudales; hé aquí el padron de gloria del moderantismo; hé aquí la ejecutoria de nobleza de los afiliados en la fracción del justo miedo.

Partido que con tales efemérides cuenta, ¿cómo no ha de temer?

Bandería que semejantes escándalos ha dado á luz, ¿cómo no ha de tener miedo?

Hombres que han hecho del escepticismo político el escabel de su fortuna, hombres sin conciencia política, ciegos ante el porvenir que se desploma, adoradores de la fortuna que encumbra, paladines cuyo mote es: *viva quien vence*, ¿cómo no han de temblar?

Y luego se ocupan formalmente sus panegiristas de enemigos que se ocultan, de conspiraciones latentes, de revolución y socialismo...

No, no es eso lo que os mata, hombres de la reacción, no es eso lo que os acongoja, no es eso lo que os destruye.

Observaos bien.

El cáncer del escepticismo político corroe vuestras inteligencias, y solos y sin creencias, por mas que otra cosa digais, por mas que otra cosa penseis, aislados y pobres de alma, incrédulos y obstinados, el vacío que os atrae, la pasión que os consume, el hastío que vuestra posición no calma, es el miedo y solo el miedo enemigo fatal que os ha vendado los ojos para despeñaros de la cima de vuestra soberbia en esa locura vertiginosa que os ha hecho inconsecuentes con la razón y la justicia, con el patriotismo y la libertad.

ALARMA.

Iniciada la polémica entre *El Independiente* y los periódicos de nuestra comunión, sobre el estado del partido progresista, y cuando apenas habíamos dicho una parte del gran catálogo de verdades que son los justificantes de nuestra conducta, salen á lá palestra los sostenedores del moderantismo; y *La España*, *El Contemporáneo*, *El Espíritu Público* arremeten contra el progresismo, negándole autoridad, representación, fuerza y condenándole á ser mero auxiliar, ora de los vicalvaristas, ya de los moderados, ya de la democracia. Rogamos á los diarios mencionados que no se asusten, porque estamos aun lejos, muy lejos del poder. La grande, para ellas, calamidad pública; es decir, el mando del partido progresista no se realizará en algún tiempo: no hay, pues, motivo para alarmarse.

Es singular lo que respecto á este punto vemos que sucede continuamente. Un día y otro se nos piden declaraciones políticas; y si por ventura no contestamos, se nos increpa duramente, bajo el supuesto de que rehuimos el combate en el terreno de la razón y la conveniencia. Pero aceptamos la polémica; hacemos manifestaciones mas ó menos importantes, indicamos algunas de las causas del malestar del país, y entonces, haciéndose caso omiso de nuestras palabras, esquivando la discusión y el debate, se busca otro camino para atacar al partido progresista, ya retándole á que se lance á las calles, ya negándole el agua y el fuego, ya suponiendo que ha pegado su gloriosa bandera para servir de auxiliar á la democracia.

Que *El Espíritu público* y *La España*, representantes del moderantismo intransigente, mantenedores de la resistencia aunque sucumba la Sociedad, observen esa conducta y prefieran los combates de la fuerza al razonamiento, no puede causarnos extrañeza; pero que *El Contemporáneo*, por el solo hecho de ser ministerial, siga á la zaga de sus compañeros, despreciando á ocuparse en vulgaridades y suposiciones para atacar al progresismo, cosa es que nos causa disgusto.

Sin embargo, no hemos de asistir al campo que se nos cita; porque nos contentamos con repetir lo que ya hemos dicho: *el partido progresista mantiene su bandera, sin ponerla al servicio de nadie*. Si nuestros contrarios buscan desavenencias entre los partidos liberales alejados del poder y, según dicen, de la legalidad, ellos están en el lugar que les corresponde de oficio; nosotros seguiremos en el nuestro.

Ahora diremos á *El Independiente* que no podemos aceptar sus consejos, ni continuar el debate razonado y tranquilo por él iniciado; por que la conducta de los diarios referidos lo impide. Los artículos que ayer publicaban son una prueba evidente y palpable de que hay empeño en presentar al partido progresista como enemigo de todo lo existente. Sus razones tendrán para ello. En cuanto á nosotros, nos limitamos á repetir: los que obren de buena fé se lamentarán algue día; los que obedezcan á intereses bastardos cometen un crimen de que les exigirá cuenta la Historia.

Dejemos, pues, que pase esa especie de alarma, para que nuestra pluma continúe la tarea empezada.

Ha empezado á publicarse en Viena *El Debate*, el cual, á juzgar por su prospecto, se propone discutir sobre la Constitución austriaca y pedir la independencia de la corona de Hungría.

Parece que á consecuencia del aspecto del pueblo austriaco, cuyo descontento no trata de ocultar, el gobierno se propone concluir inmediatamente con Napoleon ó con el rey Guillermo un pacto que le permita seguir haciendo su santa voluntad.

Los mal llamados moderados en todas partes son lo mismo.

Ayer tarde á las cuatro se reunió el Consejo de ministros.—Los periódicos noticieros y ministeriales no nos dicen de qué se ocuparon SS. EE. Según nuestras noticias, parece que hubo chibias y grandes, que se habló de elecciones, dimisiones, cesantías y de la *medranitis* que corre por las altas regiones oficiales.

Dice La Verdad:

«Lor Pan sigue su novedad en su importante salud.

Se emplea en repartir algunas encomiendas, que se distinguen de las antiguas, en que no producen un céntimo.

Su amigo Mazurka segunda su propósito repartiéndole unos cuantos destinos á paniaguados y amigos.

Merecen una corona.»

¡Que se la den!

Pues, señor, la cosa marcha: los moderados se han empeñado en que estas elecciones dejen muy atrás á la influencia moral del Sr. Posada Herrera de feliz memoria.

Y lo mas bonito de la función es que, los moderados por un lado, y los unionistas por otro, son los que están tirando de la manta y descubriendo el pastel que nos queria servir el señor Gonzalez Brabo.

Hé aquí como se expresa *El Eco de Aragon*, que recibimos ayer.

«Segun cuentan las crónicas, hace dos noches se debió celebrar una reunión—no sabemos donde—para acordar los candidatos que deberán figurar en las próximas elecciones de diputados á Cortes. Los moderados se han ruborizado al considerar el desairado papel que harían si tuviesen la ridícula pretension de representar en el Parlamento á la liberal ciudad del Cinco de Marzo, y piensan encomendar á los absolutistas este honroso cargo, que de seguro obtendrán, como hubieran obtenido señalada victoria en aquel día memorable del año 1838, si los liberales nos hubiéramos encerrado en nuestras casas, como hoy nos abstendemos de tomar parte en las elecciones, siquiera aparezca representada esta heroica y noble ciudad por los que un día pelearon contra el sistema político que hoy los alienta á cometer tan heroica empresa.»

Los diarios de Varsovia traen el texto de la alocución pronunciada el 10 por el Sr. de Berg en la apertura de las sesiones del Consejo de Estado. El lugarteniente del Czar no ha modificado su manera de expresarse en lo que se llama en Rusia «la pacificación de Polonia», pues ha declarado que había muchas cosas que hacer todavía; es decir, muchas condenas, expoliaciones y ejecuciones «para reparar el mal que la Polonia se ha hecho á sí misma.»

Parece imposible que esto se diga y se haga en pleno siglo XIX; pero así es la verdad, para vergüenza de la mayor parte de los gobiernos de Europa.

La Epoca, que recoge con afán y publica diariamente, cuantos artículos salen á luz en Madrid ó en provincias contra el partido progresista, dedica también anoche su primer fondo á la que llama fusión ó absorción del pro-

gresismo por la democracia, seguramente haciéndose eco de un soporífico sermón que al mismo asunto dedica un órgano ministerial de la mañana.

Tarea propia de nuestro colega es la de inventar fantasmas para despacharse á su gusto; pero tarea pobre é infecunda. ¿No preguntaba días pasados qué eran los obstáculos tradicionales? ¿Por qué no se ha entretenido en combatir lo que sobre este punto hemos dicho? ¡Bah! Eso sería discutir, y la discusión no agrada: *La Epoca* es tambien de los periódicos que muestran empeño tenaz en presentar al partido progresista como enemigo de cuanto existe, como la ola del Océano que todo lo arrastra. Sea enhorabuena; este periódico, que no es tonto, conoce perfectamente los resultados de semejanle política; resultados por el pronto beneficios, despues... ¿qué le importa lo que despues venga?

Se dice que D. Pedro Egaña va á ser nombrado ayo del Príncipe de Asturias.

Si este no es un golpe de bombo convencional, destinado á hacerse presente, podemos añadir que el de este señor y el de Nocedal, son los únicos nombramientos que faltaban para completar la educación constitucional y moral del actual heredero de la corona.

Hace observar un colega que allí donde estorba y de donde se hace salir al infante Don Enrique, ni estorba ni hace sombra el infante Don Sebastian.

El hecho es en verdad digno de notarse.

Dos noticias contradictorias y relativas á dos personajes célebres circulan.

Se dice que el P. Claret y Sor Patrocinio saldrán de la corte.

Se dice tambien que sor Patrocinio va á fundar dos nuevos conventos.

Como lo mas probable es que suceda lo segundo, nos atrevemos á preguntar:

¿Y las escuelas de que carecen tantos pueblos, cuando se fundan?

¿Y á los maestros de instrucción primaria, cuando se les retribuye decorosamente?

¿Es que esto no corre prisa, y tendrán que contentarse con el reconocimiento que ha hecho el señor ministro de Fomento en su última circular sobre la ignorancia de que están mal dotados, sin que el Gobierno quiera dotarlos mejor?

¡Vaya por el amor de las llagas... de sor Maria Rafaela!

Segun anuncian de Roma, las partidas de bandidos que, cubiertas con la máscara de la política, infestaban los Estados Pontificios y las provincias napolitanas, están cometiendo toda clase de fechorías, y aun los periódicos clericales que hasta ahora los habían defendido, confiesan que son unos criminales que roban y asesinan á cuantos desgraciados caen entre sus manos.

Traslado á los periódicos neos que se han esforzado mas de una vez en probarnos que aquellos bandidos eran unos cumplidos caballeros, y sobre todo, los defensores genuinos de Francisco II.

Es muy curioso el siguiente procedimiento que se pone en práctica para favorecer el triunfo de las candidaturas ministeriales que refiere un periódico vicalvarista:

«Entre las varias argucias inventadas por el señor Gonzalez Brabo para impedir el triunfo de las candidaturas de Union liberal en los distritos, ninguna tan peregrina como la que, según parece, se va á emplear en Ubeda.

El procedimiento es sencillo, pero ingenioso: un candidato ministerial que tiene asegurada su elección en un distrito cualquiera, se presenta ó es presentado por algunos oficiosos, de oposición en Ubeda, y no solo de oposición, sino de Union liberal; los electores de este partido se dividen entre la candidatura legítima y la apócrifa; resultado: que el Bravo (D. Juan Nacarino), candidato ministerial, obtiene la mayoría numérica, si no la del distrito. ¿Qué nombre tendrá este modo de proceder para el gobierno y para el candidato-comodin?»

¿No es verdad que todo esto es muy edificante? Pues todavía nos echarán en cara los patrocinadores de estos entremeses que no nos presentemos á luchar en los comicios.

El Comité progresista de Valladolid ha publicado el siguiente manifiesto, en cuya redacción, según nos escriben de aquella ciudad, ha sido colaborador el gobernador Sr. Dacarrete, el cual ha mutilado lo que ha tenido á bien.

Electores progresistas de esta capital y distrito.
Dentro de breves días van á tener lugar las elecciones generales para diputados á Cortes. Todos sabéis que el Comité central y el siempre esclarecido duque de la Victoria, el pacificador de

España, han acordado y resuelto que el partido progresista no tome parte en esas elecciones.

Y en verdad que ese acuerdo no puede ser mas justo, mas fundado, mas trascendental ni mas conveniente.

El partido progresista, el mas popular de todos, el que mas sacrificios ha hecho por la consolidación y afianzamiento del Trono constitucional y de la actual dinastía, á la vez que por el triunfo de las libertades públicas; el que mas ha demostrado su respeto y su cariño á tan caros objetos, así como su amor al orden, á la moralidad y á la justicia; el mas fiel guardador del honor nacional y de la patria independiente: el partido progresista postergado siempre, siempre burlado en su leal buena fé, y constantemente contrariado en su patriótica marcha y levantadas aspiraciones, no puede, no debe, no quiere tomar parte en la elección de diputados, que en mérgua del sistema representativo por la viciosa y restrictiva forma á que ha de ajustarse, vá á tener lugar de un instante á otro.

El partido progresista se aleja otra vez mas de los comicios para protestar pacífica y legalmente, pero con la energía de la razón y la fuerza del derecho, contra el premeditado sistema y contra la pública conducta de los que ingratos ó soberbios, ambiciosos ó temerarios, se empeñan, en contrariar el espíritu eminentemente liberal de la época y las justas, legítimas aspiraciones de la mayor y mas sana parte de los sufridos y leales, pero tambien activos y valientes hijos de esta hidalga tierra de España.

Estos no quieren ser tratados como siervos, ni esquilimados por Gobiernos que con ruinosas medidas dejan vacías á cada instante las arcas del Tesoro público, contraen empréstitos gravosos y pagan deudas tan antipatrióticas como la llamada del 23: no quieren leyes como la electoral, la de imprenta y la de reuniones públicas, impuestos tan odiosos como el de consumos, guerras tan infecundas y lamentables como la de Santo Domingo; y rechazan, en fin, que se intente educarles y dar á sus hijos una enseñanza tal, como si todos ellos hubieran en adelante de servir no mas que para Familiares del Santo Oficio.

El partido progresista, y con él la inmensa mayoría de la Nación, rechazan todo eso y condenan un sistema tan opuesto á la tendencia del ilustrado siglo XIX.

Por eso el Comité central y el ilustre vencedor de Luchana han aconsejado y resuelto que el partido progresista se mantenga en el mas absoluto retraimiento, para no ser responsable ni cómplice de los desaciertos y torpezas presentes, ni de los deplorables resultados que produzcan en lo futuro.

Este Comité confía, por lo mismo, que pues vosotros en la reunion general, celebrada el 16 del pasado, tambien tomasteis por aclamación unánime tan solemne y patriótico acuerdo, lo cumplireis ahora como le respetasteis pocos días há en las elecciones de los concejales, y en las que de mil ciento tres electores inscriptos en las listas de esta capital, solo ciento sesenta y siete tomaron parte en aquellas.

Este Comité os da las mas expresivas gracias por vuestra anterior, leal y honrosa conducta, y tiene el convencimiento de que en ella perseverareis ahora y siempre.

Si algunos, usando de sus derechos personales, creyese posible obrar en sentido inverso y continuar honrándose con el nombre de progresistas, entendiéndose que abandonan sus banderas al depositar su voto en las urnas.

El partido progresista no puede considerar miembros suyos á los que faltan públicamente, ora á los acuerdos por ellos mismos tomados, ora á las solemnes decisiones del Comité, autorizadas además por el concurso de nuestro representante.

Así, pues, electores progresistas: guardad el mas absoluto retraimiento en las próximas elecciones para diputados á Cortes, y dejad que estas se hagan á gusto de nuestros adversarios, quienes por la fuerza de los sucesos, darán el triunfo á nuestros principios políticos, asentados sobre la ancha y firmísima base de la SOBERANÍA NACIONAL.

Valladolid 17 de Noviembre de 1864.

Genaro Santander, presidente.—Eulogio Erasó Cartagena, vice-presidente.—Federico de la Rosa.—Rufo Lebrero.—Liborio de Guzman.—Bernardo Monclús.—Celestino Labajo.—Tomás Alfaro.—Fernando Lopez.—Roman Mozo.—Castor Sapela.—Juan Antonio Rabago.—Romigó Callejas.—Guillermo Navarro.—Mariano Miranda.—Pablo de la Lana.—Luis Navarro.—Eulogio Malfáz, de Cigales.—Eusebio Escudero, de Murcienes.—Antonio Ara, de Cabezón.—José Tremiño, secretario.—Francisco Goñi, vice-secretario.

Leemos en nuestro apreciable colega *El Lloyd* de Barcelona:

Ni la clase obrera, ni ninguna otra clase de Cataluña se agita hoy, ni en agitarse piensa; ya lo hemos dicho ayer y lo repetimos hoy, digan en contra lo que quieran los periódicos noticieros de la corte: en su lugar las medidas de prevención que el gobierno tome en ciertas y determinadas localidades en donde la crisis industrial se ha hecho sentir mas fuertemente, con la idea de poder remediar los males de las clases que viven del trabajo cotidiano, sin que el orden se turbe en lo mas mínimo; pero porque esto se haga, como debe hacerse, que no se dé por supuesto, lo que no existe, ofendiendo á esas mismas clases que solo protección merecen del gobierno, y solo elogios de la prensa por su resignación y virtudes.

A nombre de ese mismo orden público, por el que tanto demuestran afanarse los periódicos gubernamentales, y que ellos son los primeros en alterar con sus alarmantes noticias, con sus calumnias y groseras provocaciones, pedimos á la prensa liberal, á la prensa independiente de Madrid, que se consagre á la tarea de desmentir las falsas noticias que aquellos órganos propalan, con relación á la clase obrera de Cataluña: aquí nadie piensa en trastornos, y estamos seguros de que la primera autoridad civil

de Barcelona que acudiendo con alguna fuerza al pueblo de Villanueva y Geltrú ha dado una muestra de su prevision e inteligencia para el mando que desempeña, podria testificar en todo caso acerca de lo que aseveramos.

No se ha turbado ni piensa turbarse el orden publico en el citado pueblo: un número considerable de familias que viven del jornal, de su trabajo, cercadas la mayor parte de las fabricas, amanecieron un dia sin la esperanza del pan cotidiano: las autoridades locales vieron en el rostro de muchos infelices marcada la tristeza y la ansiedad del hambre: acudieron a la autoridad superior, y esta previsora como al ca o convenia que fuese, dispuso de acuerdo con la Diputacion provincial que se diese trabajo a los que no lo tuviesen para aliviar sus necesidades, enviando a aquel pueblo la fuerza necesaria para que el orden no se alterase en lo mas minimo, medida que fuimos los primeros en elogiar porque con ella se evitaba el que los trastornadores del orden, que por cierto habian de ser los partidarios de la reaccion, que ocasion los trastornadores de siempre, buscasen de aqui ocasion para concitar los ánimos, y prestase para calumniar a las clases trabajadoras y a las instituciones liberales.

Esto, y nada mas que esto, es lo ocurrido en Villanueva y Geltrú y no ha habido absolutamente ninguna otra cosa en todo el Principado y muchísimo menos en Barcelona, donde suponen algunos periódicos de Madrid que han llegado fondos extraños para alterar el orden entre la clase trabajadora. Es una infamia, que propalamo semejantes especies, que indignando a las demás provincias de España con semejantes noticias los periódicos a que nos referimos, obliguen al Gobierno, para que el pais se tranquilice, a tomar medidas violentas y excepcionales, contra un pueblo y contra una clase que mas que ninguna otra está dando muestras dignas de elogio por su resignacion y cordura.

ULTRAMAR.

Por el correo de la Habana llegado ayer a Madrid hemos recibido las noticias de las Antillas que verán a continuacion nuestros lectores:

Las de Monte-Cristi alcanzan al 25 de Octubre. Nada dicen de particular. Los comisionados de los rebeldes no habian vuelto a presentarse, y segun se dice entre los pasajeros, el general Gándara envia noticias importantes al Gobierno sobre la insurreccion y sobre los medios seguros de terminarla.

La situacion que a la fecha de las últimas noticias ocupaban las tropas de nuestro ejército expedicionario de Santo Domingo, está subdividida en diez y seis puntos de guarnicion que son: Azúa, San José de Oca, habia de Calderas, Bany, Santo Domingo, Juan Doho, Guerra, Los Llanos, Macoris, Hato Mayor, Guasa, Seybo, Higüey, Samaná, Puerto-Plata y Monte-Cristi.

Con el título Santo Domingo dice El Boletín mercantil de Puerto-Rico, número del 17 de Octubre, lo siguiente:

«Pocas noticias de Montecristi nos trajo la goleta de guerra Andalus que llegó el viernes. Segun de allí escriben personas que se hallaban en posicion de estar bien informadas, a la salida de dicho buque los insurrectos no habian entregado los prisioneros, y aunque se pensaba que al fin lo efectuarían, no se tenia gran seguridad, porque parece que entre los cabecillas hay divergencia de opiniones, y algunos quieren ser algo mas exigentes de lo que su situacion requiere.

Los comisionados de los rebeldes que estuvieron en Guárico conferenciando con algunos jefes de nuestro ejército, volkieron a Santiago sumamente complacidos y convencidos hasta la evidencia de que la rebelion debe deponer las armas sin condiciones de ningun género, único medio de que termine la presente guerra, tan fatal para todos, pero mucho mas para los que sin recursos para sostener la lucha, solo conseguirán, si se obstinan, hacer mas larga su agonía.

Los mismos comisionados confesaron que carecian de todo, que su situacion era malísima, y que si no se habian sometido ya era porque entre los cabecillas habia algunos cuya desmesurada ambicion los cegaba hasta el punto de no conocer lo inútil que seria toda resistencia.

Esperábase de un día a otro la contestacion de los cabecillas que mandan en Santiago, y de ella dependen las próximas operaciones de las fuerzas acampadas en Montecristi. Es indudable que los insurrectos desean la paz, y que antes de poco la pedirán arrojando las armas y acogiendo a la magnanimidad de nuestra reina.

Esto es cuanto sabemos. Pronto podremos decir alguna cosa mas.

En Samaná solo de tarde en tarde se oia algun tiro, y a no ser porque las enfermedades, único enemigo con que tenemos que lidiar en Santo Domingo, molstaban, pero no desalentaban a nuestras tropas, podria decirse que reinaba la mayor tranquilidad.»

Segun un estado geñer el que publica la Gaceta, los valores recaudados durante el mes de Setiembre en la administracion general de Rentas de la capital, han sido: por rentas de aduanas 19.809'46 pfs.; por contribuciones e impuestos 2.579'46 pfs.; por bienes nacionales 33'19 pfs., y por rentas estancadas 902'32 pfs.; formando un total de 23.318'70 pfs.

Los valores recaudados durante la última semana de julio y en el mes de agosto en la aduana de Montecristi, han sido por importacion 1.997'18 pfs., y por derecho de impuesto y navegacion 337'67 pfs., ó sean 2.334 ps. 80 centavos.

Por disposicion de aquel gobierno superior civil han cesado de publicarse las relaciones de los casos de viruelas ocurridos, en atencion al escaso número que se presentaba. Desde el 2 al 8 habian sido atacadas 23 personas, de las que solo habian fallecido 3.

El gobierno político de la provincia habia tomado algunas medidas para remediar el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, que los pone fuera del alcance de las clases menesterosas, y evitar ó corregir los fraudes ó abusos cometidos por los expendedores.

El Tiempo, periódico de la Habana, haciéndose cargo de la cuestion de Santo Domingo, dice que satisfecho el honor nacional, no hay mas solucion que el abandono.

—Se quejan de la Habana del excesivo precio que tiene el gas para el alumbrado en aquella capital.

—Para la plaza de oficial segundo de la clase de segundos de la secretaría del gobierno del departamento oriental de esta isla de Cuba, vacante por salida a otro destino de don Juan Estevanes y Barral que la servia, y dotada con el sueldo de mil doscientos pesos anuales, se ha nombrado con el carácter de oficial tercero de administracion a don Sixto Alonso de Prada, oficial de la administracion de rentas de Santiago de Cuba.

—Ha caido en poder de la justicia, en la jurisdiccion de Matanzas, uno de los malhechores que dieron muerte a un cabo de la Guardia civil.

—La compañía de ferro-carriles de Matanzas, ha hecho estudiar la prolongacion de su linea principal que parte desde el ingenio del Sr. D. José Baró y concluye en las Cruces, estacion del ferro-carril de Cienfuegos, con el que se entroncará desde luego, y mas tarde con los caminos de hierro de Sagua la Chica y Remedios.

—Se esperaba en Santiago de Cuba una buena compañía dramática. El abono abierto habia dado los mejores resultados.

—Otro incendio se habia declarado en la misma ciudad en la calle de Santa Rita, desapareciendo algunas casas de poco valor.

—Un periódico de la Habana describe en los siguientes términos la inauguracion del Ateneo Cubano en aquella capital:

«Añoche (el 27 de Octubre) ha tenido, por fin, lugar la inauguracion del Ateneo, en medio de una brillante concurrencia tan numerosa, que los salones aparecian cuajados de lindas damas y de una apañada multitud de hombres, sin que hubiera, como vulgarmente se dice, donde poder poner un alfiler.

Todas las clases de la sociedad de Cuba tenian dignos representantes que habian acudido solicitos a tomar parte en esta solemnidad artistica y popular.

Gran número de lindas señoritas daban brillo con su presencia al acto. En uno de los salones principales se alzaba una tribuna, desde donde los señores D. R. Francisco Valdés, presidente de la Sociedad, y D. José Fernaris, director de la seccion de literatura, pronunciaron dos discursos que insertamos en el lugar correspondiente.

Tambien se leyeron varias composiciones poéticas. Por último, el director de El Tiempo tomó la palabra, movido por el deseo de que no pasara este acto, importante por su significacion, sin que la prensa local le consagrara algunas frases simpáticas.

En resumen, la inauguracion del Ateneo se verificó con animacion y entusiasmo, y si la perseverancia iguala a la iniciativa, este círculo hoy modesto, puede llegar a ser el germen de un gran centro científico-literario, que introduzca la union y la fraternidad entre la colonia artistico-literaria de nuestra capital, lo cual es una necesidad, para el porvenir de las letras.

Si tal fin se consigue, los esfuerzos que han hecho tantas personas anónimas, entre las que figura en primera linea el Sr. Valdés, no habrán sido estériles para la sociedad habanera.

—Una fuerte avenida del rio Yara ha inundado todo el caserío del Caño, inutilizando las siembras y ocasionando la muerte a muchos animales.

—Se espera en Puerto-Rico tan magnífica zafra de azúcar lo mismo que en Cuba.

Habian llegado a Puerto-Rico algunos enfermos del ejército de Santo Domingo, a bordo de las goletas Guadiana y Andalusia.

En Mayagüez se habian quemado tres casas en la Marina Septentrional, y dos casas mas fueron derribadas para cortar el fuego.

Debía salir muy pronto para Montecristi la columna de milicianos voluntarios que se halla perfectamente organizada en Puerto-Rico, y que desea hacer tiempo la orden de marchar, para ser útil a la patria.

En la capital de la Isla se estaba organizando la compañía de obreros de ingenieros que llegó de la Peninsula; su uniforme consiste en traje azul de dril con vueltas encarnadas en el cuello y boca-mangas, sombrero de Panamá con escarpilla, cinturón blanco y machete con empuñadura de metal dorado. Esta compañía está al mando del capitán de infanteria don Antonio de la Huerta, y solo se ocupará de los trabajos propios de su instituto, segun lo requieran las necesidades del servicio.

En una correspondencia de París, que publica un periódico de noticias, encontramos los siguientes párrafos, que vienen a confirmar lo que hemos dicho a nuestros lectores:

«El Perú es presa hoy de la mayor anarquía, y no sería extraño que hasta el presidente general Pezet se viera obligado a dejar el puesto. En tal situacion, nada puede anunciarse con visos de probabilidad respecto a la conducta del nuevo gobierno, y no sería extraño que estallase la guerra civil, atendida la osadía de las fracciones políticas mas avanzadas, quienes a toda costa piden la guerra contra España.

Complica aun mas la situacion en el Perú la apurada situacion de la Hacienda. El gobierno no tiene un cuarto ni encuentra quien se lo dé, y si apela a medidas coercitivas para levantar impuestos, el descontento llegará a su colmo. Rianse Vds., pues, de los anuncios preparativos de guerra y de los buques blindados en construccion que nunca se concluyen. Estas no son mas que noticias destinadas a hacer creer a las masas que el gobierno se dispone para todas las eventualidades.

El ministerio caído, interesado en demostrar la inocencia del gobierno peruano en el atentado contra el Sr. Mazarredo, habia mandado a su representante en París que entregase al gabinete español copia de los documentos en que apoya sus declaraciones sobre este punto.»

Segun escriben de París, el conflicto entre los Estados Unidos y el Brasil, con motivo de la captura y destruccion del corsario confederado La Florida en las aguas del imperio brasileño, proporcionará motivo a la Francia para intervenir una vez mas, aunque indirectamente, en los asuntos de América. Parece que el gabinete de las Tuillerias trata de formar una tremenda coalicion, y al efecto ha enviado órdenes a todos sus agentes en el extranjero para que procuren inclinar el ánimo de los diversos gobiernos hacia una protesta formal contra la conducta de la marina de los Estados Unidos. La Inglaterra acogerá favorablemente las indicaciones de la Francia, para reparar los errores cometidos por lord Russell, que originaron la ruptura de relaciones entre dicha potencia y el Brasil. El príncipe de la Tour d'Auverg-

ne, que debe llegar en breve a Londres, hará oficialmente la proposicion a Saint James.

Insiste El Independiente en creer que el candidato del Gobierno para la presidencia del Senado es el señor marqués de Viluma, y el candidato ministerial para la presidencia del Congreso, el señor don José Fernandez de la Hoz.

El mismo periódico dice en otro lugar:

«Parece que el miércoles ocurrió algo en el edificio gubernamental. Alguno de los lienzos de pared que lo componen amenazaron ruina; pero apuntalados al momento con las próximas elecciones, quedó remediado el daño.

Sin embargo, es posible que si llueve, a fines de mes sean inútiles todas las precauciones.

Consiste todo en que reconocida la fabrica del edificio resulta que el contratista intercaló entre el granito algunos sillares de piedra fofa y deleznable.»

El capitán general de Cataluña ha dirigido al presidente del instituto industrial de Sabadell una comunicacion participándole haber solicitado del Gobierno la abolicion en nuestras colonias de los derechos que por arancel pagan los géneros manufacturados en la Peninsula, único y pronto remedio para que las grandes existencias que hoy no encuentran fácil colocacion ni salida, pudieran tenerla en América, y de aqui la cesacion del estado angustioso que venimos atravesando:

«Es muy honroso, dice, para Cataluña, la cordura y verdadero patriotismo que en estas circunstancias han demostrado los fabricantes y los obreros: los primeros, haciendo inmensos sacrificios en contra de sus intereses para mantener las fabricas abiertas; y los segundos, observando una conducta ejemplar, digna de la mayor consideracion, por la conformidad y resignacion con que soportan una crisis que es europea. Esta buena inteligencia entre unos y otros, esta dando resultados beneficiosos al bien general; pues nada mas fácil que faltando esta noble y leal cooperacion, el orden publico se hubiera resentido sin ventajas para nadie, y el mal hubiera sido general.

Convencido, pues, de la absoluta necesidad de proteger la industria para que mejoren las condiciones de los que dependen de ella, no he dudado un solo momento de interponer mis ruegos al gobierno de S. M. en favor de la medida antes expresada; y el gobierno de S. M., siempre dispuesto a favorecerla, por el bien que al pais ha de resultar, no dudo atenderá benevolamente los deseos de esa junta directiva.»

La sociedad catalana titulada «La Maquinista terrestre y marítima,» ha contratado con el Gobierno la construccion de toda la maquinaria que se va a montar en el vasto local de la nacional casa de moneda de esta corte, para el laminaje y acuñacion de la moneda de plata y bronce.

Este material consistirá en dos máquinas de vapor, gemelas, de 25 caballos cada una, con sus correspondientes calderas, seis laminadoras, dos bilieras, cinco prensas monetarias y toda la transmision para dar movimiento a las máquinas antedichas.

Dice La Política:

«La actividad y las medidas salvadoras del gobierno, de que se atreven a hablar los periódicos ministeriales, nos causan risa.

El ministerio Narvaez no ha tenido actividad mas que para una sola cosa; para dar y quitar destinos: sáquele de allí, prescindase de esas columnas que trae la Gaceta llenas de nombramientos y cesantías, y díganenos qué ha hecho este ministerio.

Cuando subió al poder tenia sobre el tapete, y exigiendo inmediata resolucion, gravísimas cuestiones.

Ni una de ellas ha resuelto, a pesar de las grandes promesas que entonces hicieron los periódicos ministeriales.

La cuestion del Perú, la de Santo Domingo, la de Hacienda, el reconocimiento del reino de Italia, todas están exactamente lo mismo ó algo peor que cuando se encargó del poder el general Narvaez.»

Todo esto es exactísimo; pero algo peor hicieron los hombres de la union, caro colega; de esas cuatro cuestiones, nos procuraron las tres por lo menos.

Dícese en los círculos financieros que los tratos pendientes entre los señores Pereyre y Salamauca son que este adquiere la propiedad del ferro-carril de Córdoba a Sevilla, pasando a la compañía del Norte la del de Zaragoza a Pamplona. Ignoramos el fundamento de esta noticia, que damos como un simple rumor.

Se han recibido cartas de Santo Domingo menos satisfactorias de lo que deseáramos. Aparte del estado sanitario, que no es completamente bueno, parece que entre los insurrectos habia estallado una gran escision, triunfando los mas exaltados; el telegrama anuncia, en efecto, el fusilamiento de uno de los jefes.

Segun telegrama recibido ayer, y que publicamos en el lugar correspondiente, se ha firmado en París el contrato de venta de los ferro-carriles italianos, adquiriendo su propiedad Mr. Rostchil por la cantidad de 180 millones de francos: creemos debe estar equivocada la antedicha cifra, pues nos parece excesivamente reducida, teniendo en cuenta las muchas é importantes vías-férricas que existen en Italia, por lo cual dudamos las haya cedido el gobierno a tan bajo precio.

Ha llegado a Madrid el redactor principal del periódico de Frankfurt L'Europe.

Dice El Independiente que anteanoche circulaba muy válido el rumor de que habia hecho dimision uno de los directores del ministerio de la Gobernacion, muy conocido por su carácter enérgico y por su consecuencia política.

Esto unido a los rumores de crisis, trae desconsolados a los SEIS MIL Y PICO agraciados por el ministerio.

Han asegurado a un periódico que de un día a otro se adoptará por el ministerio de la Guerra un indulto a favor de los individuos pertenecientes a los cuerpos de provinciales que se hayan casado sin Real licencia.

Se han subastado en la direccion de loterías 169 letras, importantes 1.083.000 rs. vn. a cargo de los administradores de loterías, las cuales han sido adjudicadas como mejor postor al señor don Enrique Sainz con el descuento de 48 cént. por 100 daño al papel.

La union liberal espera, segun dicen sus amigos, triunfar en las provincias de Alicante, Sevilla, Galicia, y en la mitad de las de Málaga y Córdoba.

Ha salido para Andalucía el señor Peña, candidato a la diputacion a Cortes en el distrito de Utrera y redactor de El Contemporáneo.

Se dice que hoy publicará La Gaceta un real decreto nombrando director de no sabemos qué ramo al señor marqués de Premio Real.

El Independiente dice en su última hora, que segun sus noticias se ha resuelto en Consejo de ministros no conceder las grandes cruces que estaban anunciadas para hoy, día de S. M. la Reina.

Parece que la demanda era superior a la oferta.

Confírmase la noticia de que el plan general de ferro-carriles se someterá a una comision de altas capacidades en que tengan representacion los ex-Ministros de Fomento, los senadores y diputados, la alta banca, el comercio, la industria y cuantas clases puedan contribuir a esclarecer tan importante asunto, proponiendo al Gobierno el proyecto que ha de someterse a la deliberacion de las Cortes.

Para reunir todos los informes pedidos a provincias se ha dado a los gobernadores como definitivo plazo el de 15 de enero próximo.

Ayer se recibió el siguiente despacho telegráfico. Cádiz 16.

Habana, 30 de Octubre.—Las noticias de Santo Domingo son insignificantes.

Los periódicos habaneros uada dicen sobre las negociaciones de paz ni sobre movimientos de nuestras tropas.

La tranquilidad era completa en Cuba.

Los habitantes de la isla dirigen exposiciones al general Dulce, expresándole el aprecio que les merecia su conducta.

El vapor de nuestra marina de guerra Don Alvaro de Bazan habia embarrancado en Cayo francés, y se creia imposible salvarlo.

En Santiago de Cuba se habia sentido un ligero terremoto, que no ocasionó el mas pequeño desastre.

En atencion a la renuncia hecha por don José Manso y Julió, gobernador electo de la provincia de Zaragoza, ha sido nombrado don Pablo de Castro para desempeñar aquel cargo.

Ha sido admitida la dimision presentada por don Modesto Lafuente del cargo de consejero de Estado, y declarado cesante el oficial de la clase de segundos de dicho Consejo, don Andrés Benitez y Sanchez.

—Por Real decreto de catorce del actual se ha dispuesto lo siguiente:

Artículo 1.º Hasta la incorporacion definitiva a la Direccion de caballeria de la cria caballar, dependiera esta de una provisional.

Art. 2.º La Direccion estará al cargo de un general, y se compondrá del personal de caballeria absolutamente indispensable, elegido entre los empleados en las remontas y regimientos, sin ser baja en sus respectivos cuerpos.

Art. 3.º El director disfrutará el sueldo anual de 60.000 rs., y la gratificacion mensual de 2.500 cuando salga en comision del servicio. Para gastos de secretaría se señalan 3.000 rs. al mes.

Art. 4.º Los gastos transitorios que cause este Real decreto se abonarán con cargo al artículo único del capítulo 20 del presupuesto de la guerra.

—Ha sido nombrado Director provisional de la cria caballar, el mariscal de campo don Francisco Vassallo.

—Don José Cordon y Cabrera, ha sido nombrado comisionado regio para la inspeccion de agricultura en la provincia de Granada.

Ayer apareció en la Gaceta el Real decreto por medio del cual se crean juntas permanentes de inspeccion en las Direccion generales de las armas de infanteria y caballeria, compuestas cada una de tres mariscales de campo, tres brigadieres y un secretario de la clase de coronel ó teniente coronel de los de plantilla de su direccion respectiva, los cuales disfrutaran el sueldo de empleados correspondiente a sus clases, y una gratificacion de 1.500 reales mensuales cuando hayan de desempeñar comisiones fuera de la corte.

Las juntas se hallarán bajo las órdenes de sus directores respectivos, y desempeñarán las funciones que el ministro de la Guerra les señalará en instrucciones que por separado se darán con este objeto.

Se han recibido periódicos y cartas de Lima, en que se dice que los insultos a España y a su gobierno toman cada dia mayores proporciones.

En esas cartas se habia tambien de una corrida de toros en Lima, en la cual se entregaron al escarnio de la plebe y al entretimiento de las fieras, figuras representando personas venerandas en nuestro pais y además al general Pinzon y al señor Salazar y Mazarredo. El general Pinzon, a la fecha del 28 de Setiembre, seguia en las islas del guano, sin ser aun molestado, aunque se dice, añaden, que lo será pronto, porque tratan los peruanos de embestirle aunque sea a la desesperada, antes que lleguen los refuerzos de España, que esperamos con ansia «porque creemos, añade la carta a que nos referimos, que teniendo Pinzon mas fuerzas a su disposicion, cederá esta familia a las justas exigencias de España, y concluirá pronto todo y las cosas volverán a su estado normal.»

Asegúrase en París que Mr. Drouyn de Lhuys solo espera a que terminen los debates del Parlamento italiano para presentar los documentos que tiene reservados, entre los cuales, segun se dice, hay: 1.º Un despacho de monsieur de Malaret, mas expedito y categorico que el de 30 de Octubre que publicó el «Monitor.» 2.º Una nueva nota a monsieur de Sartiges, cuya copia ha sido entregada al cardenal Antonelli. 3.º Un despacho circular a todas las potencias católicas, en el cual se da por supuesto que el poder temporal en sus actuales límites permanece garantido por la Francia, y que en él además se indica al Austria, a España y Baviera el examen, de consuno con la Francia, de la conveniencia de colocar al Papa bajo la garantía colectiva de las potencias católicas. 4.º en fin, otro despacho, el mas importante de todos, en el cual el ministro de Negocios extranjeros francés reproduce sucesiva-

mente los principales párrafos de la exposicion de las causas que han motivado el proyecto de ley presentado al Parlamento italiano para la traslacion de la capital, atenuando unas y refutando otras.

Su objeto, dice al terminar esta nota monsieur Drouyn de Lhuys, es impedir que la Italia invoque mas tarde el silencio de la Francia para buscar y le plazca.

A continuacion insertamos integro el discurso pronunciado en el Parlamento de Turin por el general Lamarmora, presidente del Consejo de ministros, el cual ha producido una desagradable impresion en el gabinete de las Tuillerias.

Sesion del día 12 de Noviembre.

El general Lamarmora.—Presidente de un ministerio que no ha firmado el tratado, pero que lo acepta, he dejado hasta ahora la palabra a otros mas experimentados y mas hábiles. Alejado del Parlamento desde hace cuatro años, no intento hacer un discurso, sino declaraciones y manifestaciones. (Movimiento de atencion.)

Yo era contrario a este convenio antes de que se hubiera celebrado. Muchas explicaciones habian mediado entre M. Minghetti y yo, y él me habia ofrecido cederme la presidencia del Consejo; pero esto no de-vanecia mis temores de que de ese modo se perdiera el fruto de los progresos hechos durante los cuatro años pasados. Las provincias italianas están mas unidas, mas identificadas que los mismos miembros de esta Cámara (bravos): ellos están escandalizados de las luchas y rivalidades de los partidos en la Cámara; temia que esta union se alterara. Temia asimismo la vuelta de males que todos deploramos. Yo me decia: esto será una manzana de discordia: ó no sostendríamos los compromisos contraídos en posicion inadmisibles, ó los mantendríamos y reproduciríamos la escena de Aspromonte. (Sensacion.)

Hé aqui, en efecto, lo que ha dicho y repetido la izquierda de esta Cámara. Estas cosas las he dicho yo mismo al ministro de Negocios extranjeros de Francia y al emperador. Sabia que el tratado se firmaria, pero temia sus consecuencias en Italia. Al volver a Italia supe los sucesos de Turin en el lago de Como; en Milan conocí toda su gravedad, y vine decidido a no entrar en el ministerio.

Yo encontré a Turin calmado en la superficie, pero triste; supe la dimision del ministerio, y el rey me hizo llamar para formar otro nuevo. Mi posicion era crítica; reflexionándolo, consideraba yo que habia un tratado firmado por dos soberanos, y en el cual el reino de Italia contraia por vez primera grandes compromisos internacionales.

Depuse todo el escrúpulo, y puse manos a la obra; encontré generosos colegas, y vinimos, sin pensamiento oculto, a sostener el tratado en el seno del Parlamento.

Hoy hemos visto, como mi amigo Buoncompagni, por la actitud del resto de Italia, que no habia motivos serios de discordia, y que no podian renoverse los desórdenes. Por otra parte, he visto que todo el mundo en Italia ha tomado en serio nuestros compromisos, y el cambio de notas con el gobierno francés ha sido visto por el Parlamento con un asentimiento de lealtad que lo prueba.

En nuestra nota de 7 de Noviembre hemos dicho que tenemos la fuerza suficiente para hacer respetar el tratado: al decir esto, no aludiamos a la fuerza de los batallones, sino a la que estriba en nuestro acuerdo y que nos permitirá rivalizar en lealtad con la Francia. (¡Muy bien!)

La cuestion de la traslacion de la capital, para mi que soy turinés, es difícil; pero militarmente, Turin no puede ser capital; únicamente siento que no se hayan preparado los ánimos de antemano para su destitucion. La culpa la tiene todo el mundo; habianse comprado muchos edificios publicos, y nos habiamos instalado en Turin con aparentes disposiciones definitivas, y hasta con el consentimiento del Parlamento. (Es cierto.)

Siento que las miras de Francia hayan inspirado sospechas. Se ha hablado de la posibilidad de nuevas modificaciones de fronteras, de reservas para la federacion. Pocas personas han tenido mas ocasion que yo para acercarse al emperador, ni pueden afirmar mejor lo mal fundadas que están aquellas sospechas.

En 1859 le vi tres veces; me manifestó las grandes simpatías que abrigaba hacia Italia, me hizo entender que algun dia se ocuparía de ella. Cuando se trataba de la guerra de Crimea, se intentó, aunque vanamente, ingerir en el convenio preliminar alguna estipulacion favorable a Italia; fuimos a Crimea sin condiciones, y volvíamos amigos de todos aquellos con quienes habiamos tenido algo que hacer.

En aquella época vi en París a un personaje, que me rogó previniese a nuestro representante en el Congreso, que no debía hablar de ella.

Esto nos inquietó mucho; pero habiendo visto luego a S. M. el emperador, tuve lugar de tranquilizarme, y ya sabéis lo que sucedió en el Congreso de París.

Vino despues Plombieres y 1859.

Tambien sabéis lo que hizo el emperador y sus grandes batallas y victorias.

Encargado de ir a Valleggio para ver si podia hacerse algo que atenuase la impresion producida por la paz de Villafranca, resultó de mi mision que el rey pudo añadir estas palabras a su firma en los preliminares de paz: «Aceptado por lo que a nos toca. Ya sabéis cuales fueron los acontecimientos ulteriores.»

«Por qué, pues, esas desconfianzas hacia el emperador de los franceses? (¡Bravo!)

Si hubiese abrigado ideas contrarias a Italia, no hubiese tenido que hacer mas que permanecer testigo de los acontecimientos posteriores a la muerte de Cavour; por el contrario, reconoció generosamente la Italia, y de este modo abrió la puerta a los reconocimientos de otros países.

En 1862 fué el Rey a Nápoles; el emperador envió para cumplimentar la escuadra francesa, que marchó a todo vapor para llegar a aquellas aguas al mismo tiempo que el rey.

No diré que el emperador no haya tenido dudas en un principio, como muchos italianos, buenos patriotas, sobre la posibilidad de nuestra grande obra de la unidad, pero tengo la íntima conviccion de que hoy dia está persuadido el emperador, como todos lo estamos, de que la unidad es irrevocable.

No retrocederemos ni un paso: iremos adelante con lentitud y prudencia, pero sin retroceso posible. (¡Aplausos.)

No trataremos de profundizar la cuestion de Roma. No todos tienen una idea precisa y unánime sobre el modo de resolverla. En el terreno de la prác-

